Número monográfico sobre psiquiatría

La psiquiatría es una especialidad médica que se desenvuelve entre dos grandes singularidades. Por un lado, se la considera del todo punto necesaria por el elevado número de pacientes que existen en esta especialidad, y, por otro, es una ciencia que no goza de gran comprensión entre los profesionales de la medicina.

En el momento actual resulta necesario disponer de un adecuado conocimiento acerca de las principales manifestaciones de la enfermedad mental, porque ésta se desenvuelve en unos porcentajes de prevalencia en la comunidad que oscilan, según la patología, entre el 9 y 20 %. Por trastornos, la depresión es el más frecuente, tanto en la población general como en la consulta del médico. La sintomatología ansiosa aparece en segundo lugar y a continuación se sitúan el alcoholismo, toxicomanías, trastornos de la personalidad y síndromes orgánicos cerebrales. Las psicosis, que constituyen la enfermedad «princeps» de la psiquiatría, se diagnostican en un porcentaje relativamente bajo en la población general.

Si nos preguntamos cuál es la actitud del enfermo psíquico frente a la patología que padece, nos vamos a encontrar con que la mayoría de los casos los síntomas son atribuidos a diversos factores situacionales, por lo que el enfermo en potencia, al no considerarse como tal, ni siquiera se plantea la consulta médica. Otras veces, por fortuna, los hechos no discurren así y los pacientes son atendidos por el médico de familia. Finalmente, son todavía escasos los pacientes que consultan directamente con un especialista.

Si se quiere alcanzar un nivel de eficacia aceptable en el campo de la salud mental, es deseable que la detección del trastorno psíquico se realice en el menor espacio de tiempo posible. Y esta detección no cabe duda deberá hacerse preferentemente en el marco natural de referencia de los servicios de atención primaria de la comunidad. El médico de atención primaria, por tanto, debe ser capaz de discriminar y detectar el trastorno psíquico, incluso cuando éste se muestra enmascarado por manifestaciones somáticas. Y los equipos básicos de salud deben estructurar sus funciones, respecto de la atención de los trastornos mentales, en los siguientes objetivos: 1. Identificación de los trastornos psiquiátricos más habituales, así como de los componentes psíquicos de las enfermedades somáticas concomitantes; y 2. Discriminar qué trastornos son subsidiarios de seguimiento por parte del médico de familia, qué trastornos requieren un asesoramiento por parte del equipo de especialistas sin necesidad de ser derivados y, finalmente, qué pacientes deben ser derivados a la atención especializada.

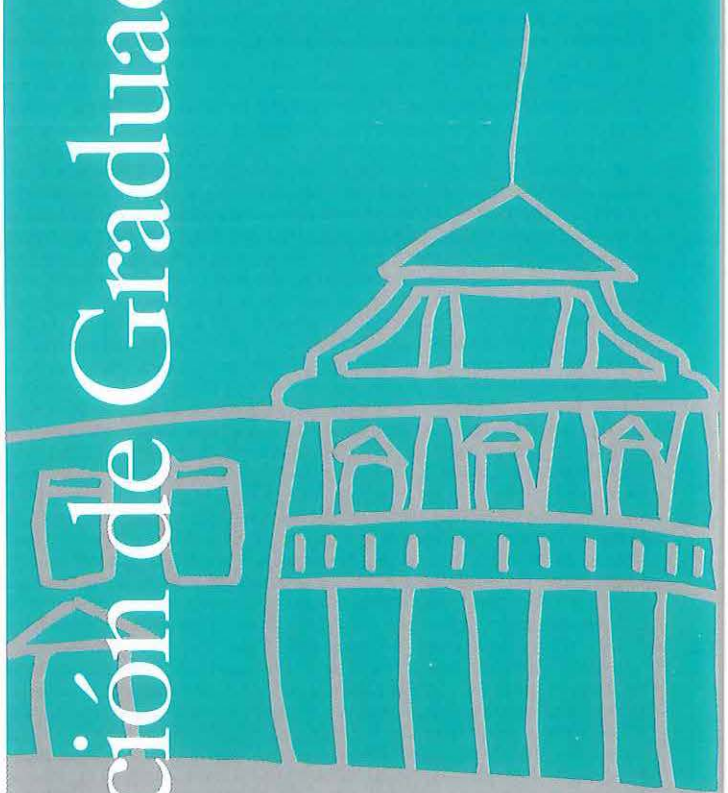
Para contribuir al esclarecimiento de estas funciones, hemos querido ofrecer a los lectores de la Revista de Medicina un número monográfico dedicado a Psiquiatría. Nuestro propósito ha sido mostrar alguno de los temas que el médico no especialista en Psiquiatría va a encontrar en su práctica clínica y ofrecerle los principios más elementales que en esta especialidad disponemos respecto al diagnóstico clínico y la orientación terapéutica.

Finalmente, quiero señalar otra peculiaridad que aportan los autores de los trabajos: la de haber sido alumnos de nuestra Facultad o la de colaborar intensamente con el Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica de nuestra Universidad. En

cierta forma, es un pequeño homenaje de gratitud que ellos han querido ofrecer a la institución que les ha visto nacer en el campo científico y a la que de algún modo se sienten vinculados. A todos ellos, muchas gracias.

Salvador Cervera Enguix
Departamento de Psiquiatría
y Psicología Médica
Clínica Universitaria
Facultad de Medicina

Agrupación de Graduados



Universidad de Navarra

Los miembros de la Agrupación de Graduados reciben gratuitamente todos los números de la Revista de Medicina de la Universidad de Navarra.

Agrupación de Graduados
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
Edificio Central
31080 Pamplona. España

Inscripciones:
Por teléfono: (948) 10 56 08
Por fax: (948) 10 56 19
Por e-mail: alumni@mail1.cti.unav.es